

Conciertos.

La sinfónica de Santiago, bajo la batuta de Theo Buchwald, ha dado algunos conciertos en Valparaíso y Viña del Mar. Y una vez más se ha puesto palmariamente en evidencia, la afición por la música, en el puerto.

Los programas habían sido sabiamente confeccionados, desde la Séptima de Beethoven, hasta esa inconclusa da Schubert que es a la música lo que la Venus de Milo a la escultura. Un ciclo de los valeses a través de los siglos. Y Weber y Wagner.

La orquesta magnífica bajo esa foga y a la vez cauta dirección. El público recogido y ferviente.

Valparaíso revive de las cenizas de sus crepúsculos. Indestructible como todo lo construído sobre roca y circundado por el mar. Refinándose con arte, con música, con flores, sirviéndole de pulmón a este país nuestro que se abraza falto de cine nuevo.—AUGUSTO D'HALMAR.